

INTRODUCCIÓN A UNA FILOSOFÍA DE LA CULPA

Nazareno Bussanich

Escuela Normal Superior N° 2 “Juan María Gutiérrez” Provincial N° 35

La Filosofía es culpable de todo ante todos. No se pondrá en duda, tampoco se tratará aquí de una enumeración de sus culpas. No vamos a dudar para alcanzar la verdad clara y distinta. Vamos a afirmar para posicionar. Afirmamos Una Filosofía de la Historia. Y al referirnos a Una, no se trata de la unificación del espíritu. Hablamos de la unidad de los múltiples, ya que todas ellas responden al nombre de *Filosofía*. Afirmamos la acción de la *Filosofía en la historia*. Afirmamos sus manos moviéndose dentro del mundo. Afirmamos *la culpa*, porque gracias a ella y sólo mediante ella se devela a la conciencia la sangre de los otros que la filosofía ha tenido, tiene y tendrá en sus manos.

1 - La enseñanza [de φιλοσοφία] como imagen

¿Qué es la imagen?

*[Τὸ ὄν λέγεται πολλακός ἀλλὰ πρὸς ἓν καὶ τινὰ φύσιν καὶ οὐκ ὁμωνύμως]*¹

«¿Te refieres a ese discurso lleno de vida y de alma, que tiene el que sabe del que el escrito se podría justamente decir que es el reflejo?»²»

Toda producción escrita se considera una imagen, una copia. Una pro-yección (escrita) de un discurso oral. Esta imagen es un no ser dialógico, cuyo aparecer se manifiesta en la delimitación de la tinta y el papel. Siempre refiere a un discurso, participa de él, ya que la escritura se encuentra subordinada a la oralidad, *es un posible del discurso*. Ella, como imagen, tiene una función específica, la cual difiere de la función del discurso. Pero cada uno de ellos tiene la particularidad de actuar intencionalmente en distintas esferas del hombre.

El discurso oral es una manifestación producida, de forma consciente e intencional, por el intelecto del hombre, éste engendra al ser, el cual cobra una realidad, como existencia manifiesta en el discurso oral. Solo en él se aloja el ser en toda su dignidad. Heidegger en su Carta Sobre el Humanismo dirá:

¹ ARISTÓTELES, *Metafísica*, 1003a [30], Madrid, Edit. Gredos, 2011.

² *Fedro*, 276 A 1 – B 1.

«El lenguaje es la casa del ser. En su morada habita el hombre... El hombre es el pastor del ser.³»

En cambio, la escritura sigue un camino diferente: *aparece como no-ser del intelecto*: ¿qué quiere decir esto? Se trata de que el arte de la escritura es en sí mismo un proyector, su función es simbolizar, dentro de un espacio determinado, el lenguaje [ser] que pasa por delante de su foco. En nuestro caso, el discurso oral. Al materializar el símbolo, la escritura posee la facultad de nihilizar el ser. Éste, que ella proyecta, es un ser estructuralmente invariable, por no poseer la *posibilidad de no-ser* lo que está siendo. Él es en sí un absoluto privado del cambio. La nihilización tiene una funcionalidad doble: quita de movilidad y de temporalidad al ser. En cuanto a la primera, ya se detalló su significado; en cuanto al tiempo, fácilmente representa la perpetuidad del símbolo escrito al no poseer movimiento en sí mismo. Él se va a hallar separado del mundo del devenir. Su única unión con él son las distintas subjetividades que lo toman.

Este no-ser del intelecto, tomado desde el intelecto como mera proyección (como bella imagen del ser), se aprehende, halla su lugar, en el receptor. Según la capacidad intelectual de éste, encuentra toda su capacidad veritativa en la interpretación, siempre sub-jetiva, que actúa sobre las palabras.

La imagen es determinada por la subjetividad del *otro*, a través de la mirada (puerta de ingreso al campo de la subjetividad) la imagen muda, cambia, aumenta su potencialidad, o la disminuye, respecto a no-ser. Este aumento es producto de ser *algo de-terminado* por la subjetividad de ese otro.

Con cada interpretación, el no-ser acrecienta su no-significación, se diluye más en la sombra de la imagen, se produce una degeneración gradual, producto del actuar de una conciencia que da ser a un no-ser, cuya esencia o sentido en sí no se encuentra en el intelecto del receptor, que lo determina en ese momento. Toda interpretación del campo textual es una de-terminación de un intelecto activo pero inconsciente, que no posee, cree tenerlo, el en sí de ese ser que determina y delimita según su facultad y capacidad intelectual. Toda interpretación tiene la función, que se manifiesta inconscientemente, de convertir al ser en no-ser.

Cortázar expresaba muy bien esa multiplicidad de interpretaciones de lo escrito: «Una sorpresa, fue quizás una cosa que es muy bella, la multiplicidad de la lectura de un texto, lectores que se interesan por tus cuentos, textos, siguen como escritor y al mismo

³ HEIDDEGER, M., *Carta sobre el humanismo*, Madrid, Edit. Alianza, 2006, pg. 43.

tiempo leen tus cuentos y novelas desde una perspectiva completamente diferente a la mía en el momento de escribirla, tienen una segunda o tercera interpretación que la mía al escribirla. La escritura nos lanza a un mundo de símbolos.⁴»

Y desde el punto filosófico, queda evidenciado dentro del mito de Theut y Thamus desarrollado por Platón en el Fedro:

«Sócrates: - Por aquel entonces, era rey de todo Egipto Thamus (...) A él vino Theuth, y le mostraba sus artes, diciéndole que debían ser entregadas al resto de los egipcios. Pero él le preguntó cuál era la utilidad que cada una tenía, (...) cuando llegaron a lo de las letras, dijo Theuth: «Este conocimiento, oh rey, hará más sabios a los egipcios y más memoriosos, pues se ha inventado como un fármaco de la memoria y de la sabiduría. » Pero él le dijo: « ¡Oh artificiosísimo Theuth! A unos les es dado crear arte, a otros juzgar qué de daño o provecho aporta para los que pretenden hacer uso de él. Y ahora, precisamente, padre que eres de las letras, por apego a ellas, les atribuyes poderes contrarios a los que tienen. Porque, es olvido lo que producirán en las almas de quienes las aprendan, al descuidar la memoria, ya que fiándose de lo escrito, llegarán al recuerdo desde fuera, a través de caracteres ajenos no desde dentro, desde ellos mismos y por sí mismos No es, pues, un fármaco de la memoria has hallado, sino un simple recordatorio. Apariencia de sabiduría es lo que proporcionas (...). Porque habiendo oído muchas cosas sin aprenderlas, parecerá que tienen muchos conocimientos, siendo, al contrario, en la mayoría de los casos, totalmente ignorantes, y difíciles. Además, de tratar porque han acabado por convertirse en sabios aparentes en lugar de sabios de verdad (...) Así pues, el que piensa que al dejar un arte por escrito, y, de la misma manera, el que lo recibe, deja algo claro y firme por el hecho de estar en letras, rebosa ingenuidad y, en realidad, desconoce la predicción de Ammón, creyendo que las palabras escritas son algo más, para el que las sabe, que un recordatorio de aquellas cosas sobre las que versa la escritura (...) Porque es que es impresionante, Fedro, lo que pasa con la escritura, y por lo que tanto se parece a la Pintura. En efecto, sus vástagos están ante nosotros como si tuvieran vida; pero, si se les pregunta algo, responden con el más altivo de los silencios. Lo mismo pasa con las palabras. Podrías llegar a creer como si lo que dicen fueran pensándolo; pero si alguien pregunta, queriendo aprender de lo que dicen, apuntan siempre y únicamente a una y la misma cosa. Pero, eso sí, con que una vez algo haya sido puesto por escrito, las palabras ruedan por doquier, igual entre los entendidos

⁴ CORTÁZAR, J., *Entrevista en A fondo*, Madrid 1977.

que como entre aquellos a los que no les importa en absoluto sin saber distinguirá quiénes con viene hablar y a quiénes no. Y si son maltratadas o vituperadas injustamente, necesitan siempre la ayuda del padre, ya que ellas solas no son capaces de defenderse ni de ayudarse a sí mismas.⁵»

1.2 - Paso de la escritura a la oralidad

Pero aunque la filosofía y su modo de plasmarse, mediante el cual se puede acceder a ella; la forma escrita, esté sujeta y necesite de la interpretación para su desenvolvimiento histórico y sistemático, se debe mantener una objetividad en su recepción y transmisión para que su enseñanza no exprese o utilice de ella lo que no-es. Solamente mediante el uso de la oralidad dialéctica se pueden superar las dificultades de las interpretaciones subjetivas de los textos. *«Sócrates: - Así es, en efecto, querido Fedro. Pero mucho más excelente es ocuparse con seriedad de esas cosas, cuando alguien, haciendo uso de la dialéctica y buscando un alma adecuada, planta y siembra palabras con fundamento, capaces de ayudarse a sí mismas y a quienes las planta, y que no son estériles, sino portadoras de simientes de las que surgen otras palabras que, en otros caracteres, son canales por donde se transmite, en todo tiempo, esa semilla inmortal, que da felicidad al que la posee en el grado más alto posible para el hombre.⁶»*

La subjetividad es un pequeño virus capaz de destruir la mayor unidad. Mediante la oralidad dialéctica se logra la unidad de la multiplicidad, al anular, al destruir la unidad se anula la oralidad dialéctica, y por ende se destruye la filosofía. Por ello, como veremos, los elementos de más valor de la filosofía se encontrarán solo en el discurso oral.

Siendo opuesto teleológica y ontológicamente al escrito, entre sí comparten una similitud esencial: la «intencionalidad». Esto se detallará más adelante, por el momento vamos a focalizarnos en los rasgos de superioridad del discurso oral. Para ello sigamos las palabras de Giovanni Reale, en su análisis del *Fedro*:

1 - La escritura no aumenta el la sabiduría de los hombres, sino que aumenta la apariencia del saber; además no refuerza la memoria, sino que ofrece tan sólo medios para «suscitar el recuerdo» de cosas que ya se saben.

2 - Lo escrito es inanimado, y no es capaz de comunicar de modo activo; además, no puede ayudarse a sí mismo ni defenderse por sí de las críticas, sino que necesita siempre la intervención activa de su autor.

⁵ *Fedro*, 274 B 2 275 E.

⁶ *Fedro*, 276 B 1 – 277 A 5.

3 - Mucho mejor y mucho más convincente que el discurso escrito es, en cambio, *el discurso vivo y animado que se mantiene en la dimensión oral y mediante la ciencia se imprime en el alma del que aprende*; el discurso escrito es como una imagen, es decir, una copia del que se realiza en la dimensión de la oralidad.

4 - La escritura implica una buena parte de «juego», mientras que la oralidad implica una notable «seriedad»; y por muy hermoso que pueda ser ese juego en ciertos escritos, mucho más hermoso resulta el compromiso que la oralidad dialéctica exige acerca de los mismos temas de que tratan los escritos, y mucho más válidos son los resultados que consigue.

5 - Lograr que lo escrito sea una obra bien hecha implica un conocimiento de la verdad dialécticamente fundamentado.⁷

Observamos que las cosas de más valor de la filosofía se encuentran en el discurso oral, solamente mediante el conocimiento y el dominio de la oralidad dialéctica podemos aprender y enseñar la filosofía con su más alto valor.

Para concluir esta parte tomo las palabras de San Agustín, él nos dice que:

«A todo esto, hay que decir que el mismo discurso presenta, a su vez, la propiedad de fluir hacia el no ser. Porque el discurso, como un todo no existiría a menos que cada palabra se retire una vez que haya hecho sonar sus partes, y la suceda otra.⁸»

Pero si bien el discurso tiende a no ser, como lo expresa Agustín, al retirarse cada palabra, dejando de ser, el discurso en su conjunto, no individualmente por palabra, tiende intencionalmente al alma del que lo recibe, para allí germinar. Como dice el punto tres, el discurso tiende a imprimirse (intencionalmente) en el alma de aquel al que se dirige.

2 - El Camino al [φαινόμενον]

El fenómeno desborda al hombre, tanto internamente (fenómeno eidético) como exteriormente (fenómeno sensible) encontramos una infinitud de ellos. El fenómeno sensible puede reducirse eidéticamente apresándolo de forma abstracta y el ser eidético se puede materializar en un conjunto sintético de cualidades sensibles que puede incluir una o varias afecciones sensibles.

El fenómeno es, invariablemente que nos propongamos considerar tanto el fenómeno sensible o inteligible. Pero para considerarlo solamente podemos hacerlo accediendo a él mediante la pregunta, afirmación o negación del mismo. Es decir, al

⁷ REALE, GIOVANNI, *Por una nueva interpretación de Platón*, Barcelona, Edit. Herder, 2003, pg. 77.

⁸ SAN AGUSTÍN, *Confesiones*, Bs. As., Edit. Colihue, 2006, pg. 80.

preguntar: “esto es”, ¿qué es esto?, esto *no* es. En otras palabras, al incluir el verbo *ser*, se los está categorizando a los distintos fenómenos con el *ser*. Vemos que el *ser* es solamente el nexo estructural que nos permite indagar acerca del fenómeno.

Pero este *ser* solamente categoriza al fenómeno, lo reconoce, no le otorga existencia: la reconoce como tal y mediante él (como nexo) permite poder preguntar por la esencia de esa existencia fenoménica, ya sea una existencia de un fenómeno puramente eidético o sensible. Lo que nos devela la esencia de los existentes es lo predicativo de ellos.

Pues bien, el *ser* nos permite preguntar por el fenómeno pero no dice lo que éste es, el *ser* solo pregunta por él, así hay una trascendencia del *ser* pero no sobre el fenómeno, en el que quiere ingresar. La trascendencia del *ser* la ubicamos sobre los sentidos de aquel que interroga, menos uno, gracias al cual cobra toda su dignidad y potencia: el habla. Ya que aunque captemos mediante los sentidos a un fenómeno si no se lo trasciende con el *ser*, el fenómeno sólo se presentará como algo opaco, como *tal* es frente a una conciencia. En otras palabras, el lenguaje trasciende al hombre siempre y cuando contenga al *ser*, lo trasciende a una predicación que a priori es una nada a develar.

Entonces, si el lenguaje es *ser* y el *ser* es *ser* del lenguaje, éste es el medio para saber lo que el fenómeno es, no corresponde preguntar por el *ser*, sino que éste es mediador de lo que el fenómeno realmente es. El *ser resulta ser la intención de indagación* por el fenómeno que permite revelar su esencia oculta. Tanto del fenómeno físico e inteligible. Hay una necesidad del *ser* por la esencia, el *ser* necesita de la esencia para poder actuar, de lo contrario su función sería nula, ya que preguntaría *por lo que tal cual es en sí mismo*.

El *ser* es el camino por el cual revelamos las esencias, sin él solamente los fenómenos serían puras apariencias absolutas. La esencia que revelamos no es *ser*, tampoco existencia.

Tenemos a los distintos fenómenos y su existencia que desborda todo y a su vez la posibilidad, mediante la pregunta, de tomar su esencia. Obtenidas estas conceptualizaciones veamos las siguientes preguntas, que nos servirán como nuevos nexos. Elegimos el campo filosófico para desenvolver nuestras posibilidades, pero, ¿qué distingue a la filosofía?: ¿la pregunta?, ¿la re-pregunta?, ¿la sistematización? Si

focalizamos nuestra mirada en sus comienzos, el principal rasgo de la filosofía es el des-velamiento del Sentido [de] o dar *el Sentido* [a] los distintos fenómenos.

Este otorgamiento o des-velamiento del Sentido parte de un ser, la pregunta por el fenómeno, pero en el núcleo semántico que lo compone se encuentran abundantemente más interrogantes. Cada una de ellas son ramificaciones, nexos estructurales de seres. Por este ser se logra una re-significación de sí mismas, avanzando en un proceso simplificador de resignificaciones. Pero al tratarse de ser un *ser-en-una re-significación de ser*, aumenta su cualidad *simplificadora* y *sintetizadora* hasta alcanzar *el ser último* que revela la conceptualización del Sentido en su máxima compresión predicativa, que puede ser de-velado u otorgado al fenómeno.

De esta manera la iluminación de sentido, como antes se expresó, se alcanza mediante la *re-significación continua del ser y su re-categorización, de forma análoga entre sí, con cualidades simplificadoras y sintetizadoras*. Un ejemplo de esto es el proceso dialéctico por el cual el extranjero de Elea logra definir el arte del pescador en *El Sofista* platónico.

Al haber hallado El Sentido, nos queda ver ahora las dos formas en que se manifiesta sobre el *fenómeno* que procura significar.

El fenómeno como tal es aquel que recupera la dualidad de sí, al poseer una capa “aparente” y una “esencia oculta”. Los fenómenos se presentan frente a una conciencia. Esta conciencia develadora-develada será siempre *activa, intencional sobre el fenómeno*, conciencia [de] algo. Sigamos las palabras de Sartre sobre este aspecto:

«*el tipo de existencia de la conciencia es ser conciencia de sí. Y toma conciencia de sí en tanto es conciencia de un objeto trascendente. Todo, pues, es claro y lúcido en la conciencia: el objeto está ante ella en su opacidad característica; pero ella es pura y simplemente conciencia de ser conciencia de este objeto (...) a semejante conciencia la llamaremos de primer grado o irrefleja.*⁹»

Tenemos el fenómeno, su aparición a la conciencia, conciencia del fenómeno (conciencia irrefleja). Finalmente, luego del proceso de re significación del ser aplicando una conciencia reflexiva, se llega al sentido del fenómeno aparecido, eidético o sensible.

⁹ SARTRE, J.P., *El yo y la trascendencia del Ego*, Madrid, Edit. Síntesis, pg. 40.

2.2 - El *en-sí* y el *por-otro* del sentido

Toda conciencia activa parte de un sujeto, recordemos que para que ella sea activa debe presentarse un fenómeno, el fenómeno es el que permite que esta conciencia sea conciencia *de*. En este sentido, la existencia del fenómeno es la que permite que la conciencia sea conciencia de algo. La conciencia no es existencia, ella está *en* la existencia fenomenológica.

En la relación sujeto-fenómeno significado, es donde encontramos la posición tanto del *en-sí* y del *por-otro* del sentido. En ambos casos hay una conciencia activa, en tanto que devela y que significa. Al *en-sí* le corresponde el develamiento de lo que está en el fenómeno mismo, a diferencia del *por-otro* que le corresponde la significación propia de la conciencia sobre el fenómeno. En ambos aspectos la conciencia activa está ofreciendo al mundo el sentido del fenómeno, sea mediante el *en-sí* o el *por-otro*. Lo inseparable de la conciencia activa es su intencionalidad por buscar y dar Sentido. La intención de la conciencia desempeña un rol fundamental en el tema que se intenta desarrollar. *La intención o intencionalidad es la unidad sintética de los deseos de la conciencia reflexiva.*

Líneas atrás se dijo que para que una conciencia sea activa necesita posicionarse sobre un fenómeno, pero estos fenómenos ¿en dónde toman posición? ¿y de qué manera se aparecen a la conciencia? El *lugar* donde el fenómeno aparece es el mundo. Pensemos al mundo como un marco donde el sujeto puede estar dentro o fuera, y los fenómenos, sin importar la posición de la conciencia, aparecen frente a ella de forma caótica. De forma múltiple y simultánea se presentan frente a la conciencia, y ella mediante a la unidad sintética elige sobre cual fenómeno actuará como *en-sí* o como *por-otro*, determinando su posición dentro del marco. Por la *elección*, la *intención* (unidad sintética de los deseos), la conciencia filosófica y por ende el sujeto filosófico, al develar o significar el sentido del fenómeno, efectúa una transformación de los fenómenos dentro del marco, de carácter: ordenativo, significativo, relacional y valorativo en un primer grado, y con re-significaciones ulteriores de estas cuatro transformaciones primeras.

Por el efecto de sus significaciones y re-significaciones arrojadas al mundo, de forma intencional, logramos alcanzar el último punto a desarrollar: La Culpa.

3 - La Filosofía es culpable de todo ante todos

«No somos nosotros más santos que los laicos porque hayamos venido a encerrarnos entre estos muros; al contrario todo el que ha venido aquí, ya por haber

venido aquí sabe para sí que es peor que los laicos y que todos y todo en la tierra... y cuanto más viva después el religioso entre sus muros, más sensiblemente debe reconocer esto. Pues en caso contrario no tenía por qué venir aquí. Cuando reconozca que no solamente es peor que todos los laicos, sino que es culpable ante todos los hombres por todos y todo, por todos los pecados humanos, generales e individuales, solamente entonces el objetivo de nuestra unión será alcanzado. Sabeis, pues, mis queridos, que cada uno de nosotros indudablemente es culpable por todos y por todo en la tierra, no solamente por la culpa general del mundo, sino que cada uno lo es individualmente por todos y por cada persona en la tierra.¹⁰»

Son muchos los análisis que se pueden realizar del párrafo citado, más de lo que el espacio de estas páginas permite. Por tal motivo se tomaron para nuestro análisis los siguientes:

A – La φιλοσοφία no es más santa que la doxa, es por el contrario peor que ésta.

B – Al encerrarse y vivir tras los grandes muros que la φιλοσοφία construye, más sensiblemente debe reconocer que es peor que aquellos.

C – La φιλοσοφία es culpable ante todos los hombres por todos y todo... solamente entonces - al reconocer esto – el objetivo de la *unión* será alcanzado.

«La filosofía está encerrada en su sistema»¹¹, alejado del mundo, significa y re-significa a éste. Al hacerlo no retorna al mundo, permanece en su encierro, su sistema. Esa acción le quita toda santidad y la hace más culpable. Porque en este punto se produce un desdoblamiento: el mundo deja de ser opaco y comienza a ser el sentido que la filosofía arroja sobre él. Pero ella se mantiene fuera de él, es significativa sin ser significada. Ella es en tanto que hay algo en él [mundo] de lo que no es fundamento: *su presencia en el mundo*. Ella es el saber que se busca por sí mismo, pero ella se busca a sí en tanto que hay mundo que significar. La filosofía es *en sí por el mundo*. De tal forma aunque ella se busque a sí y funde y signifique, ella *no es su fundamento en tanto que es por el mundo que adviene*. Deja de ser significativa sin significado, porque Ella es el significado que arroja sobre el mundo. Pero lo niega, se cree exenta, fuera, encerrada en otro plano, una deidad auto-proclamada. No toma conciencia de esto, se cree privilegiada del mundo, y mira desde su encierro el efecto que su sentido generó en el mismo. No cree que «las consecuencias de nuestros actos siempre acaban por escapársenos, porque toda empresa concertada, en cuanto se realiza, entra en relación con el universo entero, y

¹⁰ DOSTOIEVSKI, F., *Los Hermanos Karamazov*, Edit Colihue, Buenos Aires, 2006, pg. 228.

¹¹ CAMUS, A., *El Mito de Sísifo*, Bs. As., Edit. Losada.

porque esta multiplicidad infinita de relaciones supera a nuestro entendimiento.»¹² Como Prometeo, entrega el fuego al hombre, pero ellos son los responsables de su uso, no ella que lo ha entregado y develado, y aquí no hay dioses que la encadenen. En este encierro es donde debe tomar conciencia de su alejamiento, de no ser fundamento de sí misma, del efecto que ella produce en el mundo. Al conseguirlo se logrará la *unión*, que se ejemplifica perfectamente, pero con un agregado final, en la tesis sobre Feuerbach XI de Karl Marx: «Die Philosophen haben die Welt nur verschieden interpretirt; es kommt aber darauf an, sie zu verändern»¹³. Los filósofos han interpretado el mundo de diversas maneras, pero el punto, sin embargo, es cambiarlo», [entregándose a la culpa que ese cambio conlleva].

Únicamente por esa unión, cuando la filosofía sea una *filosofía de la culpa*, se logrará el cambio que Marx le pedía, pero éste será un cambio, una transformación en la totalidad de la unidad del mundo.

Se trata de un esencialismo teleológico. El hombre intencionalmente devela las múltiples esencias. Teleológico, porque toda develación intencional se dirige a la constante transformación del mundo como fin. Así, la filosofía, fue, es y será culpable de todo ante todos.

Un argumento con el cual pueden tratar de objetar lo aquí desarrollado es el que plantea François Châtelet en su libro *Une histoire de la raison (Una historia de la razón: conversaciones con Émile Noël)*:

«-Éxito cultural, ¡pero qué impacto sobre la realidad! Marx dice en las Tesis sobre Feuerbach que la filosofía contempla el mundo pero que no lo transforma.

-Y bien, creo que ha dicho una tontería. Los filósofos han transformado el mundo. Lo han querido y lo han conseguido. «No directamente»¹⁴, por cierto, sino porque sus ideas han influido sobre las élites y sobre las masas,¹⁵»

Vemos como hay un actuar de *mala fe* en Châtelet, ya que luego de afirmar que los filósofos han transformado el mundo, lo cual lo llevaría directamente a la culpa, rápidamente introduce el concepto Prometeo...«No directamente»...agrega. Al fuego lo dominan las elites y las masas, no Prometeo. Y si el fuego se modifica, se enciende o se apaga es según la medida de las elites y de las masas, no de Prometeo que lo descubrió, no de la conciencia filosófica que lo des-veló, que lo significó, que le otorgó El Sentido: es

¹² SARTRE, J.P, *Crítica de la razón dialéctica T.1.*, Bs. As., Edit Losada, pg. 50

¹³ MARX, K., *Ideología Alemana*, Barcelona, Edit. Grijalbo, 1974.

¹⁴ Las comillas y la bastardilla sobre No directamente, son mías.

¹⁵ CHÂTELET, F., *Una historia de la razón: conversaciones con Émile Noël*, Edit. PRE-TEXTOS.

sobre aquellos que no son conciencia filosófica donde se descubre la culpa. El concepto Prometeo es el actuar de *mala fe* de Châtelet y de muchos otros, que no logran la unión, no ven, no reconocen que la filosofía es culpable de todo ante todos y que en su razón está la sangre del mundo, la sangre de los otros.

Bibliografía

- ARISTÓTELES, *Metafísica*, Madrid, Edit. Gredos, 2011.
- CAMUS, A., *El Mito de Sísifo*, Bs. As., Edit. Losada, 2010.
- CHÂTELET, F., *Una historia de la razón: conversaciones con Émile Noël*, Edit. PRE-TEXTOS, 1998.
- CORTÁZAR, J., *Entrevista en A fondo*, Madrid 1977.
- DOSTOIEVSKI, F., *Los Hermanos Karamazov*, Bs. As., Edit Colihue, 2006.
- HEIDDEGER, M., *Carta sobre el humanismo*, Madrid, Edit. Alianza, 2006.
- MARX, K., *Ideología Alemana*, Barcelona, Edit Grijalbo, 1974.
- PLATÓN, *Fedro*, Obras completas T.I, Madrid, Edit. Gredos, 2011.
- REALE, GIOVANNI, *Por una nueva interpretación de Platón*, Barcelona, Herder, 2003.
- SAN AGUSTÍN, *Confesiones*, Bs. As., Edit. Colihue, 2006.
- SARTRE, J.P., *El yo y la trascendencia del Ego*, Madrid, Edit. Síntesis, 2003.
- SARTRE, J.P., *Crítica de la razón dialéctica T.1*. Bs. As., Edit Losada, 1963.